

Dirección:
M^a Matilde Bianchi Frada

Redactora Responsable:
Mabel Marchisio Llado



Administradoras:
Nilda Paredes
Maria Cesana

Día Panamericano

Con motivo del día panamericano, pienso que los estudiantes deberíamos estrechar más los vínculos de amistad con los compatriotas de otros países. Los conocimientos mutuos, podrían seguir iniciativas favorables para nuestro continente.

Me atañe la correspondencia, conocemos sus aspiraciones, sus costumbres, sus luchas, etc., y cuando llegue lo oportuno hora de lo que, estaremos más preparados para exponer nuestras

ideas acerca de la democracia, de la libertad y de la tolerancia que deben inspirar en todos, pero que pueden cumplir la misión que el continente ha confiado.

América Latina ha encargado de devolver con generosidad, el aprecio con cultura recibido y procurar que se persigue más a los hombres por el hecho de pertenecer a otra raza, religión o pueblo.

Susanna Mangial Festa.
Ter año B. Secundario

Para las lectoras de "Atenea"

PENSAMIENTOS

LA VIDA DEL POEMA. — En el poema, como en todos los relatos poéticos, cuando se nos pone en otro de relaciones formales, estamos en un mundo transparente, profundo, ideal y necesario, que no se trata de decir ni figurar, sino de vivir. Porque queremos外形 al sentido de su vida, de su acción.

ESTILO. — El estilo, como acento armónico de la forma, de la transparencia.

ESTRELLA DE LA SOMBRAS. — La sombra, nómada, presenta con la memoria. Permanece alejado del arte, o ignora su secreto y seguro explora, guion de aleja de él y ciñe su condición temporal en el espíritu.

CANTO ESCONDIDO. — La granidad que incesantemente impregna las emociones, empujando a dispersar a la vida, neta des de un afán agudísimo y secreto de la memoria.

CRITERIO. — El valor de una personalidad es su capacidad de autoverificación, no advierte en la conductividad, en el níquel puesto que las luces de la sencillez del espíritu.

EL MISTERIO. UN NUMERO. — La grandeza en una poderosa fuerza, fundada en la fuerza, el talento, el encanto; armonía, alta el número que puede asestar.

CASA DE LA ETERNIDAD. — Cada defensora contiene la posibilidad de la eternidad, la resurrección en el espacio inscrito y muerte que la alterga.

NO HAY PAZ PARA CREAR. — Para crecer, se requería la salud; la celosa sería como una fosa vacía del suelo.

MALLAN LO NATURAL. — Basta burlándose de la verdad, burlarse de una corriente en la naturaleza, celosa poesía.

TERREMOTO. — Hinchado dolor y triste la barra, fuga la vida, suave el alma de las cosas...

TERIBLE BELLEZA. — La belleza adquiere su identidad en la belleza.

"Mira la belleza que no muere y quedó triste" — de Asturio".

LIMITE SEGURO. — Es la tensión irreparable de las angustias no habían, asesgadas los límites de la muerte.

EL OJO DE SU VUELO. — Por momentos se pone algo de extasiación — un ojo levantado por las alas del estremecimiento.

EXIGENCIA SUPREMA. — El creador necesita la realidad dentro de una clamante exigencia de la vista.

EN LA ESPERA DE LOS CAMINOS. — La materia puede ser pensada como cosa agradable a la memoria.

EN LA ESPERA DE LOS CAMINOS. — Se dirá que, en el acto de crear, se manifiesta una necesidad de realización de la existencia.

CHISÉ. — Lo imágase en extasiado un mundo en desacuerdo, un mundo tendenciado, una identidad que se pierde en la multiplicidad de la existencia; que no quiere vivir la experiencia.

PRUEBA. — Tendrá la frustración ha traído claridad al hombre: nace hasta donde habrá podido o creído en el interior de la existencia.

LA SEGUNDA MANERA DE LA VIDA. — Lo que se deseará, pago que ya ha pasado al exterior, los buenas pocas el mundo.

EN LA ESPERA DE LOS CAMINOS. — La memoria de Segundo a ser un orden en su mismo número inventiva y bellísima, un pensamiento de tierra y profundo esplendor.

ADENTRO DE LAS CAUSAS. — La libertad es una idea eterna, inmóvil, alegre adentro de las causas. Una colaboración tan-

Por EMA MABEL MARCHISIO LLADO

Visita al "Atelier" del Escultor Nacional José Belloni

Siendo aún la emoción del momento de belleza, vivido hace pocas horas en el "atelier" de un artista magnífico, como es el escultor nacional José Belloni.

Concurrimos en grupo los alumnos de 3er. y 4^o Años de Secundaria con natural anhelo de belleza.

Recorrimos todo el estudio. Lo que primero, vimos fue un opíspito envuelto en una penumbra religiosa. Emocionado, en silencio, admiramos los distintos dibujos allí expuestos, que forman un conjunto de exquisito gusto artístico.

Luego pasamos a ambientes más amplios, donde hallé esculturas de mayor tamaño.

Y nos encontramos frente al maqueta de "La diligencia", uno de los últimos obras de este gran artista.

Estuvo modelado en boro y llevado a un tercio de su tamaño. La figura principal es la libertad, la perdida del nacimiento. Un conjunto magnificamente trabajado. Es admirable la vitalidad de los cabelllos en su supremo esfuerzo para salir de un vado.

Como pasajeros, la diligencia lleva en su asiento exterior al festejado, a una mujer con su hijo.

El Maestro Belloni, que nos acompañaba hablando con sonrisas y bondad, nos dijo, que el motivo había sido significar en la madre, a todo la humanidad.

Nos enfrentamos, por fin, al monumento a Rodin. En la monumental obra nos causó mucha impresión la gravedad del conjunto, como el cardillo del destino.

Así en el centro surge con la expresión del rostro arduo, el cabelludo y arrugado, el torso fuerte, el cuerpo tendido, lo frente alta, en la personificación del joven en plenitud de vida.

En los portales laterales del monumento el "Despedida de Gorgoja" y "Los seis peregrinos" forman dos grupos de una belleza singular, dramática y como individual. Cada personaje está interpretado intensamente, así su estancia.

TIERRA MATERIAL. — El material es rebeldía, un material inquieto, una fuerza que empuja a mover y utilizar lo desconocido — una estabilidad humana y terna que recorre en la humanidad.

NUMEROS. — La simpatía personalizada en la libertad dala fuerza a los ojos, en su mismo número inventiva y bellísima, inmóvil, alegre adentro de las causas.

VOCACION TERRENA. — El material es la fuerza de la tierra, la conciencia de la tierra — la realidad, como fondo permanentemente desolado.

LOUIS GIL SALGUERO

a aquéllos que distorsionan sus ideas por el camino, ya sea en la queja del doliente o en el impulso de la ayuda de sus brazos fuertes en el trabajo o ya sea entregándose a labores que le apartan del camino o seguir.

Aunque profana, mi alma recibe la sensación de belleza subyugándose ante tal de la o tal conjunto.

Mi impresión estética —ya de por sí — me estuvo acompañado de otra no menos profunda, emotiva. No sólo admiré la obra, magnífica en si, sino que tomé a él su realizador: al artista.

Muchas veces lo miré los manos varoniles, robustas y duros. Manos fecundas de realizaciones, óvidas de formas. Manos que hacen surgir milagros del barro que transforman en belleza. Manos capaces de plasmar una idea. Manos que crean. Manos que crean el Maestro nos enseña con su serena sonrisa plena —siendo nosotros comunitarios maravillados y queriéndonos sus explicaciones ávidos de penetrar más en él y en su obra. Es todo producto del esfuerzo, de la dedicación de cuarenta años de trabajo: es la voluntad de "querer hacer". Pero yo digo, además, y antes que todo, es el artista, es ese algo inexplicable que es la esencia de su obra. Es el alma que tiene cada uno de los dibujos esculturales. Es el pilar de los caballos, la pesadez de la corriente. Es el dolor, la alegría, la dulzura de un rostro, la pose de vigor o de concisión de un cuerpo, el equilibrio armonioso de uno bellísimo.

Nos enfrentamos, por fin, al monumento a Rodin. En la monumental obra nos causó mucha impresión la gravedad del conjunto, como el cardillo del destino. Es el alma que tiene cada uno de los dibujos esculturales. Es el pilar de los caballos, la pesadez de la corriente. Es el dolor, la alegría, la dulzura de un rostro, la pose de vigor o de concisión de un cuerpo, el equilibrio armonioso de uno bellísimo.

Es el trabajo si, pero el trabajo es el servicio de un genio.

La inspiración que moveja los menos. Es el espíritu en la obra.

Al lado de Belloni, emocionado ante un instante que la casualidad me ofrecía para conversar con el artista, sólo quería a decirle: Maestro, es un genio interpretando a otro genio.

Con un ademán expresivo me respondió: Yo, yo no me creo un genio.

—Modestia de artista — dije.

—Modestia, no — se apresuró a responder — que sea éste reconocimiento como tal. Entonces manifesté temerosamente mi diferencia de opinión. Pero ohno le digo, que no es necesario que él se reconozca, que aquí estamos nosotros para afirmarlo y que cada uno que vea su obra la admirará y sentirá la emoción sublime que dejó toda obra de arte.

Sociales

Han sido acogidas con verdadera satisfacción por parte de los socios alumnas de 2º año de Liceo, las diferentes reuniones que ofrecieron en sus respectivos hogares, varas chicas que cumplieron años. Entre otros, es agradable recordar los quince años de Alice Mir, que lució en esta oportunidad un soberbio modelo de vestir que refleja su natural gracia.

Entre los invitados del Liceo que estaban, recuerdo: Raquel López Quintela, Soraya Portelli, Ester Rosenthal, Ana María Grondona y Josefina Ruiz.

Otros agradables y divertidos encuentro, fue ofrecido a sus amistades por Ana María Grondona, que cumplió 15 años de edad, en su casa de verano de Puerto Gordo. La fiesta, que cuenta con generales simpatías de todo el elemento joven, se evidenció en tan grata oportunidad, y fué todo un acontecimiento la fiesta de sus quince años.

Esteben del 29º año, las siguientes señoras: Vilma, Ubel Roca, Lucía Quirino, Susana Nicelli, Ibia Cantor, Luisita Crouzet, Ester Rosenthal, Josefina Ruiz, Alice Volpe, Magdalena Baró, Alba Ferme, Raquel Comensoli y otras.

Días pasados fué marco de una agradable reunión, la residencia de Poppy Bianchi. Prede con motivo de los cumpleaños de su cumpleaños. Tanto la simpática festividad, su familiares se atendieron con su excepcional amabilidad a los invitados.

Entre la concurrencia recordamos haber visto a Olga Quintero, Onira Acosta, Montevide, Lidia Castellano Mociel, Marita Correa, Gutierrez, Nelly Díaz, Silvia Hervé, Cecilia Cárdenas, Elena Arrieta, León Básquez, Susana y Soraya Galo Suárez, Mº Inés Silve Vila, Mabel Marchisio Llado, Delia So lobe rry (Buzones), Ethel Arias Alonso, Mº Julia Alarcón, Montaña, Rosell Ortiz, Alice Brogli, París Rivero, Fermín, Margot Corberán, Lili Fajardo, Ana María O'Farrell, Agustina Myrram y Compañía Pittuglio Arnould, Mecha Urta Steagni, Mº Esther Acebedo, Nelia Ladomirich Alessi y Gloria Franchi Murguia, Ana Battile Irabome, Dolores Artigomaz, Ana María Morandi Bianchi, Ofelia y Ema Velasco Silverya, María Tola, Miller Gil, Daniel Canetti, Crolys Góngora, Delfina y Marcela Casas y un grupo de co-hermanas.



El 30 de abril, la residencia de los espacios Montevide - Montevide, fué marco de una hermosísima reunión, con motivo del cumpleaños de su encantadora huésped María Thalia, quien se vió visitada por

un grupo numeroso de personas y amistades.

Los dientes de cosa atendieron a la concurrencia con su característica gentileza y hospitalidad, prolongándose la reunión hasta ya pasadas las 24 horas.

Asturianos: las siguientes jovencitas: Nélida Beznat Pucci, Alicia López Escalante, María Prado, Estela Argandoña Lobos, Lydia Contreras, Mociel, Silvia Herrera, Crovetto, Elsa Birben González, Adriana Spagni, Alice Brogli, Delia Salaberria, Rita Montevide, Alba Montañez, Alán Querejuelo Montevide, Carmela Vacca Recarte, Inés Rivas, Ema y María Ortíz, Montevide, etc., y un grupo de caballeros.

EL OTONO EN BRONCE

Son frías las noches, no hay vecino alerta que respire al que pasa sentado en la puerta.

Ni hay en los esquinazos ni "bostezos" ocultos, hablando de fútbol y otros "grandes cosas"...

Lo chiquillando no da todo a la escuela y así respiro el padre, la madre y lo obvió.

Los fiestas magníficas de zumbos profundos, inventaron suelta para el otro mundo.

Hoy día que invita a dier un posee y medie a noche pon un buen "funte".

Y es un buen pretexto el primer fresquito, para un nuevo fraude o algún topónimo.

En fin, que en oficio, estación gloriosa, el hombre es más difícil, más suave la espesa. La novicia se casa, la soltera "pasa", y la suegra aplaca su ofán de error gresca.

Querida,
2º año.

Ficha del Arte Literario

Debe usted decir a qué obras pertenecen los siguientes personajes:

- "Santo Luzardo"
- "Margarita Courtillier"
- "Sethimery"
- "Sigifrido"
- "Rosaura"
- "Miranda"
- "Único"

Si usted ha contestado bien a todos en 5 minutos usted es una maravilla; si demoró 10 minutos, es regular

y si demoró más aún, ¡qué le vamos a hacer! Usted es uno colosalido.

Las soluciones en el próximo número.

"Stella".

EL — A ver si adivinas en qué se diferencia un collage de vidrio de uno de plástic?

ELLA — No sé.

EL — Entonces te comparto uno de vidrio.

En un deserto el perdón a personal: un solito, un niño, dos gatos y dos emperadores.

Se pueden salvar dos personas, a quién preferirás?

Las soluciones en el próximo número.

Ter. II. — Secundaria.

Cocktail de Letras

Se otorgará un premio consistente en un libro.

- 1) AIJHO WDFORCAR
- 2) RGGOCHE HYTRAPU
- 3) Udjy ADLNGRA
- 4) TRHAAELEN BEHUNR
- 5) EAANKELEN TDA
- 6) HAFNAR EYRER
- 7) JENA TRURHA
- 8) HALRCSE REODY
- 9) HAAL RNTURE
- 10) ETORES NgoyU

La solución en el próximo número.

OLGA QUERALTO

"Atenea" clasifica Películas

M. II. — "La tragedia de Luis Pasteur". — Emocionante y el suspense y la expectativa se mantienen al final de la película, que culmina con el descubrimiento de la vacuna antípatica. Gran trabajo de Paul Muni, verdadero duelo de la película.

V. — "La estrella del Norte". — Dentro de las películas de propaganda tiene momentos de gran originalidad. La primera parte, representación típica de una oleada rusa con todo su color, encierra todo el interés. Lo visto de los alemanes se desarrolla suavemente y alegremente, pero los rusos, la familia tiene color de unión indisoluble. Pero la oleada está próxima a la frontera y llegan a ellos los invasores alemanes. El momento es de intensa dramatismo y de una magnifica realidad.

El valor latente de los hombres es algo que no se comprende bien que se case en un cierto vulgared, en conceptos un poco comunes, cierto ingenuidad en determinadas reacciones. En conjunto es en realidad una película de valor que emerge de lo demasiado conservador.

B. — "Alvea rebeldía". — Una novela y con un argumento regular

y voluntariosa, que se muestra rebelde a los injusticias de que es víctima. De acción viva, quizás demasiado, marcando los caracteres del egoísmo y de la adversidad.

Adivinanzas

Llamo una dona adorante, y tres lemas al final, y aunque exquisito y modesto mi nombre es de capital.

El doméstico.

Querida,
2º año.

PRUEBA SUS CONOCIMIENTOS DE CINE

Si lo resuelve en 5 minutos excelente, si lo hace en más de 10 lo resuelve, es regular o malo.

CUESTIONARIO

¿Qué piezas del Colegio Nacional "José Pedro Varela"?

¿Qué nueva actividad de

Acerca de Ibsen y a propósito de la adaptación cinematográfica de "Casa de Muñecas"

Los que fueron al estreno de "Casa de muñecas", sin duda una殉erida. Esta desdicha no está en la obra, sino en la interpretación de la misma, en el trabajo de los actores, no en el diálogo, ni en la fotografía.

"Casa de muñecas" es una buena película. Para mí es la mejor, para mí es la mejor. Es un drama, existen varios problemas, el autor creó sus dramatas, negacionistas, espléndidos y no tienen crea a su honorabilidad, pero que considera la justicia, la justicia, por la justicia y la libertad. Poco va a prestar que violando el lugar que ocupa hoy la mujer por sus derechos y deberes, que no tienen respeto, que no tienen respeto. Ahora no existen esos problemas. La mejor revisión va a pertenecer, en una palabra, el anuncio terciado. Por eso, pienso que Alejandro Casona ha llevado a cabo una actuación extraordinaria, estando puesta de moda, por qué "Casa de muñecas" en su drama esencial de época, transforma el desarrollo. De modo que la obra es el drama descorriente de la película, aunque naturalmente se debe aplaudir una adaptación que cambie la idea fundamental del autor.

Me parece naturalmente narrar algo de otra cosa escrita Ibsen. "Casa de muñecas".

El enemigo conocido a la que le sigue Naso de un modo sencillo. Ella era una cosa que se consideraba una correspondencia italiana. En sus cartas, Laura Kissel, critica sus obras, contiene sus problemas y sus buenas. No solo romane con su vida, sino que también con su vida. Sin dudas de la que se opone, al parecer de modo espiritual, con mucha de cariño de padre.

Como sabemos, el era enfermo de tuberculosis y tuvo que renunciar al puesto que luego ocupó en "Casa de muñecas".

Al recordar al doctor Rank pertenece una nota que dice: "Pero en su personalidad, triste, profunda, recta, y segura de sí misma,

ISABELLE

La VUELTA de los CAMPOS

La tarde paga su oro divino en los foquos
Se ven limpias mujeres vestidas de perchos,
treñando sus cabelllos con tilos y caucanos
o haciendo sus labores de aguja en los umbrales.

Zapatos claveteados y boculitos y chales...
Dos mozos con sus cantares se deslizan espesas
Huye el vuelo soplámbulo de las horas severas
Un suspiro de Ariosto para los motoristas...

Cee un silencio austero... Del choque que nimba
estrella una gangosa bolada de morimbó
Los logos se amortiguan con espectros lamentos,

las cumbres, ya químicas, coronarse de rosas...
Y humean a lo lejos las rutinas polvorosas
por dónde los fabregos regresan de los campos.

J. HERRERA Y REISSIG.

Un Rostro de Mujer

He vivido espiritualmente,
bellos momentos, en este dia
otro. Es dulce ver con quién
dicié frescura resucitan los
horas gratos del alma...

Este roste, un rosto de
mujer, de una mujer, ornado
de su siglo, se ha presentado
a mis ojos, tal como era hace
algunos años, como la conocí
mi corazón semi-infantil...

En una luminosa tarde,
una calle clara, que misión
hacia el sur, donde, un poco
más allá, la rosa dulzura y ca-
si vertical, formaba un gigante
pelele entre el mar y el cielo.

Buenos días, Gabriela...

Mis nueve oídos no solían
fiebreña, como invierte el es-
plástico de memoria de los
seus excepciones.

Ella sonrió. Nunca he visto
más clara sonrisa en un rostro
femenino.

Yo la conocía. Conocía su
alma múltiple; suave, cuando
contempla la sonrisa y el sue-
ño de los totos, el florecimien-
to de la fierra en cada primi-
vera, cuando se abren las re-
floritas en los días grises de
la vida; los dolores supresores;
su alma, que tomaba matices
musicales, describiendo el rit-

miso girar de las rondas...
Cuando me habló, sentí,
pues, como si su voz me fuese
tan familiar como la de la
brisa...

Pude que si lo volviese a
ver, adiviría en ella, en su ro-
stro, amigos desconocidos,
enteramente nuevos, pero...
yo sólo veía entonces unos
claros ojos bondados, y uno
sonriente comprendiendo fron-
te a un imprevisto oír a la
vida—pero—puedo ser cau-
so de esa sonrisa...

Hoy, ella, a distancia, ha
sabido confirmar aquello que
entreví de pequeño.

No sé cuántos cellos lo han
abrigado desde entonces,
pero yo sé que la selec-
ción de su espíritu ha alejo-
do la belleza de cada uno de
ellos, para enriquecer su mun-
do sólido. Y quisiera se-
ñalar que la voluntad de su clima.
La apacible paciencia se can-
tuar joves, y a los 20 años se re-
vista a la última habilidad de
la cosa, permite a su marido voltear

en su oficio, que mejorja el nivel
cultural de la mujer, tiende más a
reblandar las rudas costumbres de
su tierra y es lo que nos hace

EL ORIENTE LEJANO

Traer de dar una idea de las
costumbres del Japón de pro-
gresso.

El étnico Japón, donde se des-
arrolló una civilización importante
sacralizada a la momia, hoy llama
la atención desde el primer mo-
mento por sus frases y penadas
construcciones y sus parades de
embarcaciones.

Ya en el presente, vemos a la
gente indógena, que habita los
bosques salvajes de maderas
y que es una alianza estrecha, y
que se muestra en las formas que
ven a expresar lo que las antiguas
asociaciones las llevan de carga allí
establecidas. Ya advertimos en
que la mujer ocupa en el mundo
social una posición de gran to-
tal con el hombre, en muchos as-
pectos. Es más que por su peso
poco, donde los derechos de la mu-
jer han sido adquiridos de grado
y en la medida en que se ha de-
cidido en el hogar que dominan
el hombre y el que no res-
pete esos derechos y cometa
actos de ligereza es castigado;

en el campo, en la selva, en el
desierto, en el bosque.

En la actualidad, la mujer

es realmente asombrosa en la dis-
paridad que existe entre la ju-
ventud y los latinos, pues observa-
bamos en los menores detalles
completamente diferentes.

El concepto de la familia está
arrraigado en el Japón, pero no
el de respeto a la mujer, que en
la casa de su esposo no ocupa
el puesto de primera. La mu-
jer es en su casa en dependencia y asunc-
ción total de la mujer en el ho-
gar de su marido.

En la evaluación de todos los

factores, se advierte que

esta situación que mejorja el nivel cul-
tural de la mujer, tiende más a
reblandar las rudas costumbres de
su tierra y es lo que nos hace

admirar la belleza de la cultura

que es la de la cultura

PINCELADAS EN EL CAMPO DEL ARTE

Me referiré hoy a un tema que me ha interesado siempre profundamente: la reacción, generalmente hostil, que despierta en el público, el arte contemporáneo. Electivamente, es muy frecuente encontrar personas que no se cansan de repetir que no entienden la pintura, la música, o lo poesía moderno, pero ¡vea aquí la extravagancia!, no se trata de esa incomprensión, sino, que culpan al artista diciendo que, por ejemplo, que sus obras carecen de realidad y significado.

Sin embargo, el artista no es algo aparte de la realidad. Si buscamos un poco en la Historia, veremos que las artes emergen condicionadas por el medio social. El medio crea los estílos de acuerdo con las necesidades de la época, y así es es posible concibir el estilo de una época sin tener en cuenta su aspecto social. El artista debe intentar la realidad social. El arte que tenga un propósito científico, moral, o político, dejó de ser arte. Típico, una vez creado, vale por si sólo. La emoción que provoca una obra de arte nido tiene que ver con su significación. El espectador debe corresponder a la inconciencia o iluminación del artista en el momento de la creación, con una emoción inconsciente en el momento de la contemplación.

En el fondo, es de lo absurdo, la preoccupation de la forma para elevar el nivel del arte, la preocupación por el exclusivo freno sentimental y vacíulo, haciéndolo más inaccesible. El público se venga haciéndole impasible; se critica en general lo que no se comprende, para no hacerlo por comprender. Olvidan que el artista liga o lo llevó de por revolución; el vulgo por superación cultural.

Por eso, el que no es artista y no evalúa, en el pleno cultural, sólo nos ofrece su crítica destructiva.

Para Yung, lo que los espíritus creadores extraen del inconsciente colectivo es algo que se encuentra en este verdaderamente y por eso, más tarde o más temprano, emerge en la sabiduría como fenómeno psíquico de masas. Si el artista es consciente de lo que agrega una supervivencia, la iniciada voluntaria o inconscientemente, diría que es el que le corresponde. Y de esa misma sociedad surgirán los polobos de Ruskin, el hablante al artista: ven al medio, entre la Naturaleza y yo, esto naturalizo que es demasiado grande, demasiado maravilloso para mí; modéralo para mí, déjame venir por tu hijo, entender por tus hijos y ayudarme del auxilio y de la fuerza de tu alma.

Y yo agregaría, no ya hablando al artista, sino al público: al primer síntoma de elevación del arte, oprime tú también tus alas para poder acompañarlo en su ascenso; no intentes detenerlo para que quede a su alcance, porque tiene un impulso divino de elevación constante, ni dejes que se pierda, ni vez para siempre en el espacio dual, porque es en el donde encontrarás la Verdad y donde te encontrarás a ti mismo.

MARIA INES SILVA VILA.
4º año Secundaria.

B R A S I L

Acabo de leer un libro, que espero conociendo muchos de ustedes: BRASIL, de Stefan Zweig. ¿Dónde pude tener deseo y hasta el punto de haberlo concluido? ¡¡¡un vivero a enfermero!!, será para mí un libro que encantará siempre ro vedades. Una primera lectura me ha dejado la impresión de que es como imaginó, una excusión por la selva brasileña, a un paso por illa de los leones, lento y chonto, en que va uno por una de esas cáravanas de turistas que van contando coloquios, y oír a los mayquis, formándose determinados para echarse por ellos; y cuando ya creímos haber visto todo, seguimos adelante, para volver a determinas, celos, de no perder, ni, un detalle; o bien, que yendo por la selva, nos paremos de golpe, deslumbrados por el brillo de un ojete plúmago, o para escuchar el canto de un ave, o a conocer la casa de un jardinerero, siempre con oídos, mirando a uno y otro lado, que se nos

escaparon, modo?, de pronto creímos que noda está ya asolita, y que nos quedó la excusa, para seguir el camino, dientes por bien de cumplir la lectura del libro... y, sin embargo..., ¡¡¡no habíamos comenzado demasiado rápidamente!!, gestorios seguros de que al recorrer de nuevo nuestra ruta no hallaríamos nada nuevo!! recordaremos el camino, recordando a través de siglos, hasta llegar al Brasil de hoy? ¿Quién sabe...?

Me asistió a la tentación y quise a base de milagros bajar lo que dijera habrá leído el libro, que enviryo haber colgado hasta el último detalle, cuando, inconscientemente, debí haber volteado a través de sus páginas, ansioso de observar, de conocerle todo. En cambio, sobre ha permanecido seriamente a través de lo obra, como quien, de vacío, dispone una jornada sin importarle el tiempo; desinteresado y gozando con fruición de la vista de cada

cosa, porque en el fondo, no se acuerda de lo que piensan de los sentimientos de la gente, ni de los sacerdotiales cursos de los ríos, de los innumerables colores de la ciudad, porque ya, se dónde quedan, montes y islas, fértils y plátanos, y no tiene llegar donde. Y no ha salido desfrutado: ¿qué de cosas nuevas, personajes e ideas más interesantes hoy nació una obra maestra y el autor inconsciente de poder gozar por mí mismo del beneficio del placer, del incansable compromiso de la creación, del conocimiento de hombres de diferentes razas y metadatos de vida, del incansable caminar hacia adelante de una nación del futuro...?

Al fin, y por sobre todo, me quedó el gusto de haberlo.

Verde Des.

DE «LOS PARIAS» DE HUMBERTO DE CAMPO

LAS RAZONES DEL «VUELCA-LATAS»

Se resarcieron, quedando así a salvo de la muerte, en la perrera de la Prefectura, en San Cristóbal. Todos los perros tienen apresados en la calle. A los perros ordinarios se les fulminó en la jaula eléctrica".

(El País Periódico)

Ayer de noche, regresaba a casa, preguntando a los perros para evitar la Revista importante que pavimentaría a la ciudad desde la viéspora, cuando en la esquina de Matheu y Almirante, Cáceres, escuché una voz de diez días hace, que probaba la resistencia de un hueso: "¡Vuelca-latas! Al lugor de donde procedía el ronzo, y al con su viejo can callejero, de cara vagabunda, que contenía en sus oclusiones de filo de Javine y en su boca, un recuerdo silencioso y temeroso. Era negro, con un hocico que luciera sido blanqueado, pero lejos del popularizado de esas escenas clásicas, y que no era cosa que contiene, sacava de garrafas de los botes y de los diez días aliñados de otras personas. El espíritu dilatado como un arco, por el frío y la muerte. Presentaba, feblemente, en su figura insegura y descolorida, todos los estigmas del hastío y de la vida incierta. Rata un bicho de raza, que amanece inconfundiblemente hacia la claridad de su fierecilla, y, al amanecer, viene en mis ojos, apresado en atadura, y me sonríe los dientes, como si, por mi aspecto, tuviese miedo de que lo llevase a la parrilla o a la parrilla.

—Buenos noches, —dijo, tranquilamente—. Vd. Vuelca-latas en República Vieja?

—«Vuelca-latas» se sentó tranquilamente sobre sus peleles pata tras pata, mirando para mayor seguridad las dos defensas encina del hueso, y resopló satisfecho:

—Buenas noches, —comprendí—. Vd. Vuelca-latas en República Vieja? —inquirí.

No sé si vos que lo pensó por buenas... —Le respondí yo a la pata, sin pensar si allá en el Congreso?

—No hable de ese gente, señor. Ya soy perra, carajo, que lo sé?

Me pasaron mejor nombre de tema. El desvanecimiento era orgulloso en su miseria, y conservó respetar su actividad desdichada.

—Dígase, —Vd. ya sabe que pata ante de venir a la perrera, es de Ser cristiano? —Sí que entiendo a que los demás, como los callejeros, a todos los que pasan por la villa, se acuerda de la villa pública?

El viejo sacó deshonra por unas posiciones,

el diablo halórelo prendió en el hueso nudo y, encogido, respondió pasmosamente:

—Si lo fuese humano, consideraría una bendición su progesión. Pero como soy perro, instinto su humana curiosidad. Tales misiones, perros de la calle, saben lo que pasa. Estimula más intrusismo de la desigualdad entre quién quedó consagrado, como de ayer, en Ser Cristiano. Pero vos no nos atentare ni nos das desamparo por nuestro destino. Ésta vendrá en que nos cortáisnos rugos por todas esas arterias impudicas. Esa vila no está lejos. Hacé el favor de que no lo digas.

—Protegete, Vd., «vuelca-latas», algún momento salvador...

—Más tarde. No sé, —comprendí—. El mundo, a veces, la repulsa, no está en principio, ya está en ejecución. Parece más de mala suerte.

—Hice más de media siglo... —me adiestraron.

—Hice más de un siglo, si. (No se veía Vd., por casualidad, la historia de los «vuelca-latas»?)

ideas más interesantes hoy nació una obra maestra y el autor inconsciente de poder gozar por mí mismo del beneficio del placer, del incansable compromiso de la creación, del conocimiento de hombres de diferentes razas y metadatos de vida, del incansable caminar hacia adelante de una nación del futuro...»

Montevideo, Junio de 1944

Pues mira; ella anda por ahí, en todos los límites de los horizontes.

El viaje que da inicio hermoso se está sobre él viviente, para convivir con mayor comodidad, y comensales.

—Hace más de un siglo, los perros de calidad eran señores absolutos de todos los perros, ejerciendo sobre ellos derechos de vida y muerte. Cuando moría uno de estos perros de clase, gobernador de los otros, el resto la subordinaba inmediatamente, y todos los otros caían leales y obedientes. Los «vuelca-latas» andaban día y noche por valles y montes, en busca de comida para ellos. Estos, vivían de cinta en el pensamiento, rodaban por pueblos mineros, perfumados, vestidos de cuero, en los demás perros trabajando para ellos. Terribles señores para no confundirlos: Tito I, Tito II, Toto III, Lolió II, Lolió XIII, Lolió XIV, Martin VIII, Martin VII, Martin IX, Martin X, Bulldog I, Bulldog II, y, mortalmente. Para que ellos viviesen miles, miles millones, miles millones de «vuelca-latas». Hasta que, hace más de un siglo, en un país de Europa, invadieronlos en el trono un perro de clase que se llamaba Lolió XVI, los «vuelca-latas» de la ciudad se sublevaron; mataron a Lolió y, a la fuerza de Lolió, a los amigos de Lolió y, revolucionaron toda la vecindad dentro de la casa, restituyendo los huesos de todos los que murieron, que reconstruyeron. En otros países hermanos también, y, al final, se estableció la paz entre los perros pobres y ricos, sin embargo, que algunos «vuelca-latas» abusando de la situación, tomaron posesión de lo que pertenecía a los perros fines, y empezaron a excluirse a los antiguos compañeros de miseria. Y vivieron a las astas; los ricos desparpionaron a considerarse nobles, y los «vuelca-latas» continuaron a uso y uso que siempre fueron, y, lo que es peor, a vivir más desdichados que nunca.

—Lo sé, ahora.

—Ahora, estamos preparando el nuevo movimiento contra los perros que son casas de nostra desgracia.

—Es todo el mundo.

—Yo sé, yo sé, el mundo, sí. Y lo que deseamos, es la igualdad universal de los «vuelca-latas» del mundo.

—Y ya obtuvieron Vida, alguna victoria?

—¿Nosotros? ¡Come! (No come, por veras, el esas de la Isla de los Cíacos!) En la Isla de los Cíacos, los «vuelca-latas» mataron a todos los perros fines, y los que quedaron se vieran obligados, para vivir, a buscarse huesos podridos en la basura. Todo, allá, sobre, son «vuelca-latas».

Y es el método de ellos que nosotros deseamos implantar en todas partes, en todos los puntos de la tierra. Por eso, éste, el hueso y la carne es de todos. Cuando un perro encuentra su hueso lo lleva para que el resto de los «vuelca-latas» lo coman. Y éste sigue, desparpionado, ansiando todos, lo reconstruyen. A todos, a costa de la carne y de lo más. Y en ese al régimen que nosotros deseamos implantar aquí, seguirá...

—Y Vd., algunas algomas ignorante?

—La experiencia no sirve en nuestros clínicas. Nuestro deber es trabajar para que el dia de la victoria amanezca en el mundo. (Cuidado Inglaterra, si, no te pasa por alto que el resto de los «vuelca-latas» te devora). Preparamos el oficio de los que vienen viviendo después de nosotros. Y es un sello que nos pedimos de entre buenas.

—No gracias. Yo te tengo dientes fuertes, vive caminando avante...

—Entiendo, rayoso, No me molesto.

—(Abre la boca). «vuelca-latas»...

—(Abre la boca). «vuelca-latas»!

Trat. de M. E. Rodríguez Lanza.